

“...pero vino la música, río lento, a llevarme en su cauce de eternidad...” (Suma Paz)

Magdalena León

Hija adoptiva de Ituzaingó, una exquisita artista y maestra de canto, tiene hondas raíces en esta ciudad y atesora emotivos recuerdos de su gente.



La llegada

Nació en Madrid, pasó su infancia temprana en Venezuela y finalmente, reveses económicos hicieron recalar a la familia en nuestro país: sus hermanas, su mamá, Africa Hernán Gómez y su papá, Eusebio León, ingeniero agrónomo. “*Republicanísimos ellos, buena gente, cultos, y honrados en demasía...*” Se radicaron en la calle Firpo al 600, “*frente a la cancha del Atlético, era de barro, y no había casi vecinos... El Dr. Rezzónico vivía a 1 cuadra sobre Pacheco*”. Su padre llegó enfermo, fue muy duro el cambio; primero instalaron un kiosco, luego una forrajera y finalmente un almacén de ramos generales. El también atendía animales enfermos, daba clases de matemática... “*Mi familia tiene mucha historia*” asevera Magdalena. Ella terminó la primaria en el colegio Estrada, luego asistió a Esclavas.

Su primer trabajo

Fue en el AUPI, a los 18 años, para el periódico llamado “*El Chasqui*”. “*Era fotógrafa, cadete, secretaria, redactora... Hacía de todo, desde sacar la foto de un pozo en la calle hasta dibujar. Dibujaba muy bien, estudiaba pintura en la Prilidiano Pueyrredón, y era a lo que pensaba dedicarme*”. El director ocupaba un cargo muy importante en “*La Prensa*”. “*Yo le llevaba allá el diario armado para que me diera el visto bueno*”.

Nos habla de todos estos hechos con una alegría nostálgica y un dulce brillo en sus ojos...

Los entretenimientos

“*Practicé todos los deportes y juegos habidos y por haber... en el Atlético Ituzaingó. Voley, básquet (¡con mi estatura!), tenis, ping-pong, todo lo que se hacía. Tengo medallitas hasta de bochas. Me acuerdo del nombre de un entrenador: Carlos Saavedra*”. El cine Gran Ituzaingó era otra distracción predilecta: “*Iba a ver las tres películas corridas montones de veces, sobre todo las del Capitán Grant*”, rememora con picardía.

Y vino la música...

Recuerda que los Rezzónico la llevaron al coro Lorenzo Perosi: grandes voces, un gran director. A partir de allí tuvo clarísimo cuál iba a ser su destino. “*Fernández Ceballos tenía un talento especial para transmitir y dirigir, logrando siempre lo mejor. Fue una etapa maravillosa que disfruté muchísimo y quizá la mejor del Perosi. De allí salió la gente que formó el Coro Municipal de Cámara de Morón, con Guillermo Tesone, y a su vez, ahí también se originó “Buenos Aires 8”. Chiquita Fanelli, Tolaba (que murió) y yo éramos de Ituzaingó.*” Los que ya tenemos algunos años recordamos aquel magnífico octeto vocal en el que Magdalena era

la soprano. Con ellos recorrió el mundo; quedaron cuatro discos grabados. Fue Fernández Ceballos quien la recomendó al grupo. Magdalena empezó a viajar a los veinte años, regresando siempre a nuestra ciudad para estar con su familia en su tiempo libre. Cuando se disolvió el octeto vocal, después de la muerte de Tolaba en un accidente, Magdalena comenzó su carrera de solista incorporando temas folclóricos con Jaime Torres. Se declara admiradora de Suma Paz y hoy interpreta un amplio cancionero latinoamericano con la inusual conjunción de una voz y expresión excepcionales y una técnica increíble, las que le permiten registros inefables. Ha grabado seis discos; viaja a menudo para actuar y enseñar técnica vocal en diversos países y es recibida con particular afecto en Venezuela, donde la llaman “La Maestra”. Dilecta amiga de Cecilia Todd, otra grande, con la que se conoció sin embargo en Buenos Aires...

Su esposo es un talentoso músico, guitarrista, arreglador y director artístico: Roberto López, de importante trayectoria en el mundo discográfico. Residen en Buenos Aires, donde Magdalena tiene su estudio, en el que da clases de canto y emisión de voz. Dedicada a la investigación vocal, obtuvo la Licenciatura en Fonoaudiología en la UBA. Es además Jefa de Cátedra en el Colegio Superior de Artes del Espectáculo y acaba de editar un libro especializado del que nos ocuparemos más abajo. *“Tengo maravillosos recuerdos de Ituzaingó, pero solamente canté allí una vez con Buenos Aires 8 . Nunca hice una actuación personal. Hace dos o tres años me habló alguien creo que de Cultura y quedaron en llamarme, pero eso nunca sucedió”* dice con un dejo de tristeza. Su hermana Marta sigue aquí con su familia; es profesora en el ex AUPI. Susana partió para España con sus hijos.

Su libro: El Arte de Respirar Conocimiento, desarrollo y manejo de una buena respiración



Dice en el prólogo la reconocida cantante lírica, fonoaudióloga y profesora de canto Susana Naidich: *“Es de remarcar su tesón, la dedicación, desde su talento musical e interpretativo, para profundizar desde su vivencia personal cómo abordar la base del canto: la respiración. Magdalena hace un aporte vivencial y científico desde lo postural, una minuciosa descripción de la relajación y la respiración, a partir de las muchas técnicas que ha investigado”*

De una fina presentación gráfica, la obra se divide en tres partes: El arte de respirar, que comprende ítems como Volver al origen, El mecanismo perfecto, Anatomía y fisiología, Soplo respiratorio, etc. La segunda parte trata Técnicas de respiración y la tercera es el Programa de Ejercicios con las fotografías que ilustran las posturas. Es un trabajo muy claro, completo y gran utilidad para todos aquellos que trabajan con la voz, en cualquier profesión, incluso los médicos, que pueden aconsejar a sus pacientes una forma más saludable de mantener el bienestar físico✦

Es una edición de autor; 140 páginas, agosto de 2008. Para contacto, ver el aviso al pie de la pág.3✦